

JUVENTUD



DIA DE LOS
ESTUDIANTES
FIESTA
DE LA PRIMAVERA
1919

ANO II :: NÚM. 7
FIESTAS DE LA PRIMAVERA
1919

Imprenta Universitaria
ESTADO 63 :: SANTIAGO

== EDITADA POR LA ==
Federación de Estudiantes
== DE CHILE ==

El hombre y la tierra

Buen campesino, labra tu campo, abre los surcos
y esparrama los firmes granos con mano pródiga:
las semillas que hoy riegan tus sudores fecundos
fecundas te darán mañana el pan que comas.

La tierra, a tus esfuerzos, como una buena esposa
se rendirá y humilde te brindará sus frutos;
tú le darás en cambio tus lágrimas gloriosas,
la sangre de tus venas y el vigor de tus músculos.

Y así, cuando ya sientas temblar tus manos rudas
y esté presto tu espíritu para emprender el vuelo
ella y tú habréis formado un nudo tan estrecho

que, cerrando los ojos y mirando a la altura,
tú, como última ofrenda, le ofrecerás tus huesos
y ella, en último pago, les dará sepultura...



Croquis de mi heredad

No tiene nada el campo que sea discordante. Las viñas, los cercados, el monte, los espinos, todo tiene un secreto engarce y tiene un ritmo rotundo, decisivo, único, imperturbable...

Tiene rasgos heroicos el rostro del paisaje con sus sauces, sus álamos, su horizonte y su río, en el fondo del cual tal vez duerme el espíritu que nutre su belleza, su emoción y su sangre.

La casa es una rústica casa antigua. Domina como un observatorio sobre una media falda y tiene flores y agua y tiene una avenida

por donde, en los crepúsculos y las noches tranquilas, sale mi corazón en busca de esperanza y una visión azul se prende a mis pupilas...



Atardecer

Sentado sobre el lomo de esta colina, miro el paisaje que se abre igual que un corazón: el sendero, los álamos, la montaña y el río, la pradera inefable y el humilde arrebol.

Un rebaño de ovejas viene por el camino lentamente, en tardía y blanca procesión.

El pastor se quedó sentado bajo un pino.
Las ovejas se quedan como mirando el sol...

Y el sol se esconde. Y llega el crepúsculo de oro.
El paisaje se duerme en la penumbra. El río
suaviza su corriente, sueña y se pone rojo...

La montaña, el sendero, se confunden. Los álamos
abren sus brazos. Gime el viento. Se oyen ruidos.
El cuerpo de la noche gira sobre los campos...

ARMANDO ULLOA.

A. U.—Temperamento apacible y bucólico, Armando Ulloa, nació en un pueblo de égloga que mira en el espejo del río Maule la magnificencia de sus sementeras y sus colmenas de oro. Joven aún, no ha publicado ningún libro. Su mayor aspiración es la claridad, y en su poesía, amable, sencilla y emotiva, consigue realizarla.

